

otro en quien deposita su ilusión afectiva. Y así se entrega a Juan, ese muchacho bueno y generoso que le da toda su vida y que en medio de su desesperación, cuando ella lo deja por Hernán Montero, en quien cree encontrar el ideal, no la estorba en su felicidad. Ahoga su dolor, la amargura del olvido en el trago y en seguir adorándola como lo imposible. Y Eugenia Maggi, impaciente mariposa que busca el brillo fascinador de la luz, se quema las alas, en ese volcán de celos y de vanidosa terquedad que hay en el alma de Montero. Es este el personaje antipático de la novela, el falso héroe que quiere llevarse todo. La preocupación del autor por dar relieve a su personalidad no consigue fijar sus rasgos humanos en el que lee. El final truculento del libro, deja una impresión penosa e inesperada.

CULTURA Y LIBERACIÓN.

<https://doi.org/10.29393/At209-7CLDI10007>

Con un prólogo nutrido de ideas y apreciaciones muy acertadas para definir la esencia de este libro, Manuel López-Rey, encabeza los breves ensayos que, con el título de «Cultura y Liberación», acaba de publicar el señor Gabriel Gutiérrez Ojeda, en una cuidadosa edición de «Zig-Zag».

Es un libro claro, en el cual las ideas están expuestas con exacta medida del hombre que sabe lo que va a decir. Enfoca inmediatamente el tema que le interesa y expresa sus opiniones con sencillez, apoyándolas de cuando en cuando con alguna cita escogida entre las lecturas que han servido al autor, para afianzarse en el camino que sigue. Es un estudio agudo y certero de lo que el hombre significa dentro de la civilización y de cómo puede hacerse más libre por medio de una cultura amplia, sin trabas ni limitaciones. La inquietud del hombre que cree sinceramente en los valores del espíritu, siguen siendo lo verdadero como fuerza e impulso para realizar un destino y darle a la personalidad humana su significado más alto.